

La producción de textos escritos en el preuniversitario (Revisión)**The production of writings texts in pre-university (Review)**

Ariel Fajardo López. Licenciado en Educación en la Especialidad de Español-Literatura. Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor Instructor. Universidad de Oriente. Contramaestre. Santiago de Cuba. arielfajardolopez@gmail.com 

Hilda López Tamayo. Licenciada en Educación en la Especialidad de Español-Literatura. Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor Instructor. Universidad de Oriente. Contramaestre. Santiago de Cuba. hilditalopeztamayo@gmail.com 

Recibido: 22-02-2023/Aceptado: 12-06-2023

Resumen

La producción textual en general ha sido una temática muy abordada desde todos los tiempos y ha sido mucho lo publicado sobre las clases de “enseñar” a escribir; sin embargo, es esta actividad una de las que más dificultades ocasiona a los docentes de la Educación Preuniversitaria a la hora de impartirlas. Si bien algunos de los factores que expresan los docentes constituyen verdaderas barreras que afectan la producción de textos con calidad por parte de los estudiantes de este nivel, existen deficiencias metodológicas en la enseñanza de este importante componente que de ser resueltas en las clases que se imparten en la Enseñanza Media Superior, se obtendrían resultados superiores, no solo en sus exámenes, sino en su formación como seres humanos. En el artículo se fundamentan elementos esenciales para el perfeccionamiento de las clases de producción de textos en sus tres momentos: orientación, ejecución y revisión, en la asignatura Español- Literatura. Para el desarrollo de la investigación se aplicaron métodos teóricos (análisis-síntesis, inducción-deducción, análisis y crítica de fuentes) y empíricos (observación científica). Como principales resultados se obtuvo que se

desarrollan en los estudiantes habilidades para la producción de textos escritos, y se incide en el interés por la lectura, que favorece su formación integral. El documento se convierte en una herramienta para los docentes de preuniversitario que contribuye al perfeccionamiento de sus clases.

Palabras clave: producción de textos; redacción; composición; clase de orientación

Abstract

Textual production in general has been a very addressed theme since all times and much has been published about the classes of "teaching" to write; however, this activity is one of the most difficult for teachers of pre-university education when teaching them. Although some of the factors expressed by teachers are real barriers affecting the production of quality texts by students at this level, there are methodological deficiencies in the teaching of this important component which, if resolved in the classes taught in Upper Secondary Education, would obtain superior results, not only in their examinations, but in their training as human beings. The article bases essential elements for the improvement of the classes of production of texts in its three moments: orientation, execution and revision, in the subject Spanish-Literature. Theoretical methods (analysis-synthesis, induction-deduction, documentary analysis) and empirical methods (scientific observation) were applied for the development of the research. The main results were that students develop skills for the production of written texts, and the interest in reading is emphasized, which favors their integral formation. The document becomes a tool for pre-university teachers that contributes to the improvement of their classes.

Keywords: text production; writing; composition; orientation class

Introducción

Todo proceso de aprendizaje -aprender a aprender- pasa por un ejercicio de construcción de ideas y pensamientos, como requisito indispensable para luego comunicarlos verbalmente o por escrito. Esto significa que, para expresarse con originalidad, se requiere *organizar el pensamiento*; es decir, poner en orden los datos que se desea manejar en la presentación oral o escrita de un asunto. *Escribe claro, pues, quien piensa claro*; y éste es el punto de partida de todas nuestras propuestas académicas en el campo de la comunicación escrita (...). (Salazar,1999, p.1).

La enseñanza de la redacción de textos escritos es una tarea esencial que deben asumir los docentes en los diferentes niveles de enseñanza. Si los trabajos de expresión escrita se realizan con calidad y se evalúan eficientemente influirán muy positivamente en el desarrollo intelectual de los alumnos por cuanto, mediante ellos se activan la observación, el análisis, la generalización, el razonamiento, la imaginación; además despertarán el interés por diversos temas y estimularán la capacidad de la crítica y la autocrítica.

Una correcta preparación teórica y metodológica es necesaria para lograr con éxito la enseñanza – aprendizaje de esta importante actividad del conocimiento. En la actualidad se definen tres etapas por las que debe transitar todo el proceso: orientación, ejecución y control. En el artículo se fundamentan elementos esenciales para el perfeccionamiento de las clases de producción de textos en las tres etapas antes mencionadas, en la asignatura Español- Literatura.

La finalidad es ponerlas en práctica en la clase y de este modo coadyuvar a que los alumnos asuman con éxito el ejercicio de redacción. Se ofrecen, además, orientaciones que contribuyen a eliminar los miedos e incertidumbres ante este tipo de ejercicio que es esencial en los exámenes de ingreso a la Educación Superior en la asignatura Español-Literatura.

Desarrollo

Redactar - observa Hilda Basulto-, "es una actividad comunicativa de primer orden, que implica un estado cultural avanzado de quien la ejercita"¹. Como no se trata de un acto cuyo dominio se practica de manera mecánica, sino de un proceso de construcción de productos escritos, su aprendizaje y su práctica demandan un cuidadoso proceso de elaboración de su materia prima -el pensamiento- y de su forma de expresión o presentación por medio de textos escritos. De esta concepción dialéctica de la escritura -que vincula el pensar con el escribir- deriva la necesaria y estrecha relación entre contenido y forma, que todo redactor debe valorar como prioritaria y como eje de cualquier ejercicio que se proponga realizar. En torno a ella giran, las características o cualidades de la buena redacción (...) (Salazar, 1999, pp.1-2).

Según Barroso y Campos (2015) el tratamiento en clases de los componentes funcionales comprensión, análisis y construcción, garantiza la atención a las habilidades propias de las comunicaciones oral y escrita. En las clases dedicadas a la construcción de textos escritos se enfatiza en las habilidades propias de la comunicación escrita como proceso asociado a los componentes afectivo-emocional, axiológico, motivacional-significativo y creativo.

Para la redacción de textos escritos deben impartirse al menos tres clases que pueden ser coincidentes con las etapas de su enseñanza: la orientación, la ejecución y el control. Estas deben constituir un sistema, de forma tal que lo que se trabaje en la clase de orientación de redacción de textos escritos, prepare el camino para la escritura propiamente dicha y su evaluación posterior.

La orientación de la composición

¹ Racionero, L. El arte de escribir. Emoción y placer del acto creador, p. 156.

En la fase de orientación de la redacción el docente debe lograr una máxima motivación hacia el tema que posteriormente será el objeto de la redacción. En esta etapa si los alumnos no presentan interés, es poco probable que luego se animen a redactar y mucho menos a que lo hagan con creatividad. La motivación puede lograrse por diversas vías: animaciones, películas, láminas, relatos a viva voz, por solo mencionar algunos. La mayor dificultad a la que se enfrentan los docentes en la clase o las clase de orientación de la composición radica en la inexperiencia que tienen los alumnos sobre la vida; por sus edades, aún no han podido acumular suficientes impresiones o vivencias.

Esto se agudiza cuando las composiciones son relacionadas con obras literarias, pues el sentido de lo que ellas expresan solo se comprende bien, en la medida en que pueda relacionarse con conocimientos o experiencias anteriores. Por ello se hace necesario profundizar en el trabajo oral del análisis literario; en los conocimientos históricos y culturales en que se ubica la obra y en los conceptos de teoría e historia de la literatura, lo que produce un enriquecimiento del vocabulario de los alumnos, lo que además sirve para poblar sus mentes de ideas y ampliar el mundo de sus experiencias. Si la práctica oral previa a la ejecución de la composición es pobre, el desarrollo del lenguaje también lo será.

Este trabajo oral previo tendrá como valor agregado, que el docente puede hacer un diagnóstico de qué es lo que saben y qué no saben sus alumnos sobre el tema en cuestión y poder encaminar el trabajo llenando los vacíos y aclarando todas las dudas al respecto; no obstante, es la lectura la mejor vía para a partir de un adecuado trabajo de comprensión y con actividades interpretativas de lo leído, motivar a los alumnos a una posterior redacción sobre una o varias ideas expuestas en el texto analizado.

En la clase de orientación se determina, además, la situación social comunicativa acerca de la cual se va a escribir, la intención, la finalidad, el contexto, los receptores (Domínguez, 2011). Una vez aceptado el tema, los alumnos deben pensar de forma general, en su contenido. A través de una guía brindada por el profesor, los alumnos exponen sus criterios, amplían su vocabulario y ejercitan oralmente la habilidad que pondrán en práctica al escribir. Además de buscar información sobre el tema, lo organizan partiendo de su jerarquización: determinan qué es lo esencial, qué es secundario y qué es lo accesorio y eliminable.

Según Barroso y Campos (2015), aquí son muy importantes los planes que se elaboren, ya sean en forma de preguntas, de enunciados o esquemas, pues constituyen una guía a la hora de escribir los textos. Pueden ser individuales o colectivos, orales o escritos y brindan la posibilidad de determinar qué ayuda necesitan los alumnos para una adecuada redacción, ya sea en el plano semántico, lingüístico o pragmático. Durante la clase de orientación el docente puede corregir posibles errores y brindar sugerencias para evitar que los alumnos los cometan al redactar, puede, por ejemplo, dar un listado de sinónimos y frases afines, para que los alumnos sustituyan las repeticiones que puedan cometer en sus escritos.

En la clase orientadora se sugiere el empleo de algunas técnicas que favorecen la enseñanza-aprendizaje de la redacción: técnica de la estrella, del cubo, de las redes de palabras y del triángulo de los argumentos. Cada una de las técnicas señaladas con anterioridad requieren de un elevado trabajo oral previo. Deben ser empleadas de manera ascendente y en las primeras clases emplear la más sencilla de ellas.

La técnica de la estrella, sin dudas debe ser la primera en utilizarse por su sencillez y efectividad y consiste en graficar en la pizarra una estrella y cada punta de la estrella hacerla corresponder con las preguntas: qué, cuándo, dónde, quiénes, cómo, cuántos, por qué, para qué.

Un buen trabajo en la fase de orientación de la redacción, facilita el trabajo de las restantes etapas y hace que los alumnos pierdan el miedo a la hoja en blanco que tanto lo aqueja (Barroso y Campos, 2015).

En una clase de orientación de composición no puede faltar:

-Indicación del tipo de composición que se realizará y la explicación de sus características, además de la bibliografía que pudieran consultar para ampliar conocimientos sobre el tema en cuestión.

-Selección del título, aunque en las primeras redacciones se pueden seleccionar títulos en forma colectiva, se prefiere que los alumnos den títulos originales a sus composiciones.

-Elaboración del plan en forma colectiva o individual siempre que se considere necesario. El plan debe fijar la introducción, el desarrollo o parte central y las conclusiones o final, aunque no se especifiquen; en este nivel se debe redactar el plan en forma de tesis, o de breves formulaciones o enunciados que expresen las ideas fundamentales que se deben plasmar.

La ejecución de la redacción

Muchos le nombran textualización y se corresponde con la clase de ejecución. Es la segunda etapa a la que el profesor conduce al alumno para que textualice la información planeada anteriormente. Es de señalar que hace unos años existía una tendencia en nuestros preuniversitarios de omitir estas clases.

La textualización es el subproceso que soporta la sobrecarga cognitiva mayor por lo que también necesita la activación de las estrategias cognitivas y metacognitivas, y de la creatividad, para enfrentar positivamente las dificultades con soluciones adecuadas. El profesor debe orientar activa y adecuadamente este momento, sobre todo si no ocurre en presencia de él para que no decaiga la motivación por la tarea y la actividad sea un

disfrute, más que una tarea de clase. (...) El producto: textos intermedios: borradores primero, segundo, tercero...pues puede elaborar los que considere necesarios (Fajardo et al, 2022, p.8).

Rivero (1978) enfatiza en la redacción como tarea independiente en horario extraclase. En contraposición a este planteamiento se argumenta la importancia que reviste que los alumnos redacten sus textos en presencia de los maestros, quienes deben estar muy preparados para en medio del proceso de creación, poder corregir y sugerir el mejor modo de expresión en sus alumnos.

Castronovo y Mancovsky (2010, citado por Giraldo, 2015, p.45) afirman que los docentes no son ajenos a la tarea de fortalecer la habilidad de la escritura en los alumnos.

Argumentan que “la lectura y la escritura son competencias que necesitan desplegar los estudiantes para el logro de sus aprendizajes académicos y es una tarea propia del docente ayudarlos a que lo logren”.

Esta escritura no es definitiva, puede realizarse por partes y volver a ellas. La elaboración del significado provoca, a menudo, borrones continuos para adecuarlo a una determinada sintaxis, a un objetivo específico. Se cambia el orden de los elementos, se sustituye una palabra o una idea por otra, se articulan y desarticulan oraciones y párrafos. Se precisan y valoran, además, los aspectos formales y de presentación que exige todo texto escrito y se relee y reorganiza lo producido (Fajardo et al, 2022, p.8).

En el subproceso textualización los alumnos van transitando por los subprocesos planificación, redacción, revisión y ajuste, pero no de forma lineal. Según Fajardo et al (2022, p.9) "aunque el control está presente en todo el proceso, hay un último momento didáctico, de

cierre, en que se concluye la actividad, escuchando algunos textos concluidos, o las inquietudes que manifestaron los alumnos durante el proceso u orientando cómo continuar".

La clase de revisión de composiciones

La revisión es estrictamente necesaria por varias razones: el alumno pierde interés al comprobar que su texto no se revisa y además porque el profesor no puede apreciar las deficiencias de sus alumnos ni los progresos alcanzados por estos. Puede adoptar distintas variantes:

- Revisión por el profesor de todos los trabajos y devolución a los alumnos para que le hagan las correcciones y los reescriban;
- revisión colectiva en la pizarra (el profesor escoge previamente la composición);
- revisión parcial o fragmentada;
- intercambio de los trabajos entre los compañeros.

Aunque todos estos métodos de revisión son válidos y efectivos, se señala que la elección del mismo está en consonancia con la caracterización que el profesor tenga de sus grupos y de las habilidades alcanzadas por sus alumnos. No obstante se recomienda que ante los errores que presentan los alumnos en la redacción y hasta tanto se haya logrado en ellos un verdadero desarrollo de habilidades en la redacción, emplear el método de la revisión fraccionada, atendiendo a los errores más frecuentes en los alumnos para que se puedan corregir con facilidad en una revisión colectiva.

En cada revisión se atiende un error, de aquellos que pueden presentar las redacciones de los alumnos, comenzando en las primeras clases de este tipo, por los errores más visibles y por tanto más propensos a que se les descuenta puntos en un examen de ingreso.

A modo de ejemplificación, uno de los errores más frecuentes en los alumnos se encuentra al iniciar la redacción; comienzo poco atractivo, repetición de la consigna dada para la escritura o el consabido cliché de “lo que yo puedo opinar”. Se presenta en el pizarrón un párrafo inicial de alguna de las redacciones que contenga uno de los errores señalados y de manera colectiva y protagonizado por los alumnos se cambia el inicio, se corrigen los errores y se perfecciona el texto, luego se orienta a todos los alumnos que revisen sus párrafos iniciales y que apliquen lo que se trabajó en el pizarrón.

El intercambio de los trabajos entre los compañeros es también una forma efectiva y agradable de revisión de los trabajos escritos, en ella se analizan solo determinados aspectos previamente orientados por el profesor. Para este método se sugiere un sistema de signos que puede ser válido además para cualquier tipo de revisión que se emplee. Estos signos son los que se sugieren a continuación:

Δ: error de contenido

S: error de estructura

V: pobreza de vocabulario

O: error ortográfico

F: error de formato

Entre los elementos que profesores y alumnos deben tener en cuenta para la revisión de cualquier trabajo escrito se encuentran: ajuste al tema, unidad, cohesión, coherencia, claridad, suficiencia de ideas, originalidad y creatividad, correcta delimitación de párrafos y presentación general del trabajo. Se coincide con Barroso y Campos (2015) cuando exponen que la construcción de textos escritos constituye un quehacer social y académico de primera magnitud y que es una necesidad dotar a los profesores de conocimientos, sugerencias y modelos de

actuación que contribuyan a que las clases en las que se trabaja la construcción de textos, sean talleres de creación.

Conclusiones

1. La fundamentación de la concepción de las etapas para el tratamiento de la producción de textos contribuye a que los docentes realicen una acertada conducción del proceso de enseñanza- aprendizaje de este componente en el nivel preuniversitario.

2. La aplicación correcta de las etapas de la producción de textos por parte de los docentes, incide en el desarrollo de habilidades para la construcción de textos eficiente, partiendo de los intereses y necesidades de los alumnos y contribuye a la obtención de resultados superiores en este importante componente funcional de la asignatura Español- Literatura y por consiguiente se eleven las calificaciones en los exámenes de ingreso a la Educación Superior.

Referencias bibliográficas

Barroso, L. J. & Campos, E. (2015). Enfoque didáctico para la construcción de textos escritos.

Revista Varela, 3 (42), 1-16.

<http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/195/400>

Basulto, H. (2000). *Curso de redacción dinámica*. Editorial Trillas.

<https://icalendariolaboral.com/curso-de-redaccion-dinamica-hilda-basulto-pdf-gratis/>

Castronovo, A. & Mancovsky, V. (2010). La lectura y la escritura como procesos centrales de los aprendizajes disciplinares: la inclusión y la pertenencia a una comunidad de lectura específica. En: Vásquez, A., Novo, M. C., Jakob, I. & Peliiza, L. (Comps.). *Lectura, escritura y aprendizaje disciplinar*. Universidad Nacional Río Cuarto.

<http://www.unrc.edu.ar/unrc/comunicacion/editorial/repositorio/978-987-688-007-7.pdf>

Domínguez, I. (2011). *La enseñanza de la redacción: algunos apuntes necesarios*. Editorial Pueblo y Educación.

Fajardo, M. R., Guerra, LL. A. & Espinosa, Y. El dinámico proceso de la construcción de textos en el Nivel educativo Primaria. *EduSol*, 22 (79).

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912022000200045

Giraldo, C. (2015). La escritura en el aula como instrumento de aprendizaje. Estudio en universidades. *Ánfora*, 22(38), 39-59.

<https://www.redalyc.org/pdf/3578/357839273002.pdf>

Rivero, E. D. (1978). *Metodología de la enseñanza de la lengua*. Editorial Pueblo y Educación.

Salazar, A. (1999). *La redacción: concepto, características, sus fases*.

http://www.ittizimin.edu.mx/wp-content/uploads/2016/08/La_Redaccion.pdf